

## NIDIFICACION DEL SIETE CUCHILLAS (PHLOEOCRYPTES MELANOPS)

El nido de esta especie — que es bastante abundante en las lagunas y pajonales — es, como se sabe, de los más interesantes. Su resistencia y comodidad iguala casi al del hornero, no obstante su ubicación temeraria, enlazado a los juncos movedizos a poca altura sobre el nivel del agua. Está construído con pajas o juncos entrelazados, y frecuentemente reforzado y revocado con barro. Más alto que ancho y muy cerrado, tiene su entrada pequeña en un costado cerca del borde superior, el que se prolonga sobre ésta formando como un techito o marquesina que lo protege contra la intemperie. Se encuentran a veces varios nidos juntos o superpuestos.

Habiendo solicitado hace algún tiempo de nuestro consocio señor B. L. San Martín, de Balcarce, algunos datos sobre el modo como inicia el Siete cuchillas la construcción de su « ranchito », nos ha transmitido la siguiente observación:

« Durante el mes de Octubre próximo pasado he recorrido varias veces las lagunas con el fin de ver como empieza su nido el Siete cuchillas, pero con poco éxito, pues al aproximarme a los lugares de nidificación, las avecillas se alborotaban y no se acercaban a los nidos.

« Sin embargo, aun cuando no haya podido verlos trabajar directamente creo que proceden así: Hacia la mitad de la altura de los juncos, en donde están más cerca entre sí, o se cruzan, envuelven varios juncos sin mayor prolijidad, con algunas pajas o juncos, como para formar un principio de nido o techo provisorio. Debajo de éste, a unos 20 centímetros, empieza la construcción verdadera, sólida y arquitectónica, que se eleva hasta alcanzar los primeros lazos colocados

« El propósito de los constructores al unir previamente los juncos elegidos para sostener el nido, es evidentemente el de evitar la oscilación de los mismos que, de otro modo, les molestaría en su tarea.

« El material que emplean para hacer el nido verdadero no consiste solamente en pajas, como el techo primitivo, pues le dan consistencia con barro y otros residuos de laguna, incrustando todo en el nido a fuerza de pico, como lo hacen los horneros

« Hasta la terminación del nido se mantiene húmedo el interior, y ello me induce a creer que el techito provisorio tenga también por objeto amortiguar los rayos solares que, secando prematuramente la parte interna, no la dejaría adquirir la solidez conocida ».

B. L. SAN MARTIN.

---